

Prof. Arantxa Fuentes

## WILLIAM SHAKESPEARE, *HAMLET*

### 1.- EL AUTOR Y SU OBRA

William Shakespeare es considerado el mayor de los dramaturgos isabelinos. Nace en 1564 y en 1587 abandona su familia para mudarse a Londres. Allí escribe sus primeros ensayos sobre teatro, al tiempo que sus comedias. Al teatro dedicó toda su vida. Trabajó como actor, director, administrador y coempresario de su propia compañía *El Teatro del Globo*, a partir de 1599.

Shakespeare no es solo un dramaturgo, sino uno de los más grandes poetas líricos y narrativos ingleses. Su obra dramática se compone de 37 piezas, entre tragedias, comedias y dramas. Se trata de una producción escasa, sobre todo si se compara con la de algunos dramaturgos coetáneos españoles (ej: Lope de Vega). Sin embargo, la limitación de obras hizo que ganase en intensidad dramática y perfección poética. El sistema dramático de Shakespeare desborda totalmente los bordes y reglas del teatro de clásico. Shakespeare hereda del teatro inglés la ironía, el gusto por el suspense, tensión dramática y la reflexión profunda sobre la condición del hombre.

En lo que respecta a sus obras, tradicionalmente se dividida entre **dramas históricos**, **tragedias** y **comedias**.

Los **dramas históricos** se clasifican en torno aquellos protagonizados por personajes ingleses (*Enrique VI*, *Ricardo III*, *El rey Juan*), o romanos (*Julio César*, *Antonio y Cleopatra*, *Tito Andrónico*). En estas obras de temática histórica se radiografía el poder. Todas ellas, a pesar de estar situadas en tiempo e incluso en espacio, cabe interpretarlas como parábolas del presente.

En las **tragedias** Shakespeare recrea con mayor libertad los esquemas dramáticos. Entre las tragedias destacan *Romeo Julieta*, *Hamlet*, *Otelo*, *El Rey Lear* y *Macbeth*.

En lo que respecta a las **comedias**, partió Shakespeare de una fórmula ya consagrada: la comedia novelesca y de enredo, de raíces terencianas e italianas. Nos encontraremos, pues, con intrigas amorosas que se entrecruzan, salpicadas de dificultades, de celos, de

malentendidos. Sin embargo, este molde dramático se ve enriquecido por una hondura humana, huyendo de personajes estereotipados y creando criaturas vivas, individualizadas. Por otra parte, incorpora giros inesperados que le llevan a mezclar fantasía con realidad. En el estilo se conjuga un lenguaje exquisito con otro de índole popular. Algunos títulos relevantes son: *La fierecilla domada*, *El sueño de una noche de verano* o *Las alegres casadas de Windsor*.

## 2.- *HAMLET*

*Hamlet* se publicó por vez primera en 1603 en una “edición pirata” abreviada y plagada de errores. Las dos siguientes aparecieron en 1604-1605 y 1623. La primera traducción al español se debe a Leandro Fernández de Moratín, autor neoclásico opuesto a la extrema libertad de creación de Shakespeare. Debe recordarse la desventaja de leer una traducción, puesto que se pierden los versos blancos del autor, así como juegos lingüísticos y dobles sentidos.

La leyenda de Hamlet se remonta a las sagas nórdicas medievales, aunque todo apunta a que Shakespeare se basó en una tragedia perdida del mismo título a la que los especialistas llaman *Ur-Hamlet*, atribuida a Thomas Kyd, autor de *La tragedia española*. Estas obras inauguraron con éxito en el teatro inglés “**la tragedia de venganza**” que, aunque ya tenía antecedentes con Esquilo, adquirió gran éxito y notables particularidades. Con respecto a este género, Shakespeare profundiza en el tema mismo y se centra extraordinariamente en la figura del vengador. Las intervenciones de Hamlet ocupan casi la mitad del texto. Hamlet evidencia el dilema fundamental de la venganza.

Sin embargo, Hamlet no es el único hijo agraviado y llamado a la venganza: están Fortinbrás, Laertes e incluso Pirro<sup>1</sup>. Fortinbrás, Laertes y Pirro se asemejan en su insensibilidad moral. Por el contrario, Hamlet solo es capaz de matar en un acto de agitación (Polonio), pero no a un hombre indefenso (el rey cuando está rezando).

Vista globalmente, la trama responde a un esquema de causa-efecto. En Hamlet la acción lleva a la inacción y viceversa, y esta interrelación es, sin duda, lo que genera gran parte de su interés dramático. La sensación de inactividad está agudizada por el hecho de concentrarse todo en un único lugar, el castillo-palacio de Elsenor. Aunque ciertos personajes viajan (Laertes, Fortinbrás o el propio Hamlet), sabemos de estos viajes por la narración. El espectador nunca llega a salir de Dinamarca. La unidad de lugar no es el principal objetivo del autor. La corte remota y provinciana en la que se centra Shakespeare contribuye a ofrecer

---

<sup>1</sup> Pirro se venga del anciano Príamo cortándolo en pedazos delante de su esposa. El recitado en la actuación teatral dramatiza su venganza y la pone ante los ojos de Hamlet.

una imagen de **inactividad**. Para Hamlet, Dinamarca es una cárcel, de ahí que esa sensación se prolongue y se materialice en la propia corte.

## 2.1.- Temas

La obra se inscribe en un género típico del teatro isabelino: la tragedia de la venganza. Se tratará, en efecto, de la exigencia que se le presenta al protagonista de vengar la muerte de su padre. La originalidad no radica en la acción, sino en los personajes. El drama se interioriza en el personaje de Hamlet. Son sus dudas, sus vacilaciones y su angustia lo que estará en el centro de la tragedia, es decir, **se dramatiza la pasividad**. Otros componentes temáticos que se entrelazan con el tema central:

- La ambición o sed de poder, que impulsa a Claudio al fratricidio.
- La infidelidad de la madre o la inconsistencia de los afectos humanos.
- El amor de Hamlet y Ofelia.
- El amor filial, unido al sentimiento del honor familiar (conciernen tanto a Laertes como a Hamlet).

En la obra se entrelazan poderosas fuerzas opuestas: lealtad y deslealtad, fidelidad y traición, amor y odio. Las contradicciones, las falsas apariencias, el juego de la mentira serán todo ello aspectos barrocos. Asimismo, Hamlet es considerado como el prototipo del **drama de ideas**. La filosofía de la obra encaja con el mundo barroco, donde el mundo aparece como un caos sin sentido, dominado por las pasiones y los engaños. La vida está marcada por el caos y la inconsistencia.

La mentira y encubrimiento afecta a toda la sociedad. Tras la muerte del rey Hamlet, la corte danesa guarda un silencio de conveniencia, a pesar del rápido enlace de la reina viuda con su cuñado, aunque la Iglesia protestante y la Iglesia católica condenaban este tipo de enlaces. Claudio, para mantener su posición, tiene que ocultar un grave crimen. Esta situación personal de Claudio se proyecta y se generaliza en el fingimiento que envuelve a la corte. El fingimiento y la hipocresía se convierten en normas de conducta: “Algo podrido hay en Dinamarca”.

Dinamarca es también un lugar de corrupción y desconfianza, donde el espionaje se convierte en un *modus operandi*. Hamlet es espiado en varias ocasiones por distintos personajes. En este lugar todos acaban espiándose.

El **destino o la fatalidad** (*fatum*) tiene un peso abrumador en la obra. Aparece un encadenamiento inexorable de causas y efectos que arrastran al protagonista. Una manifestación de este tema son los augurios funestos y otros presagios de catástrofe. Hamlet ha venido debatiéndose entre la llamada del honor y los dictados de su conciencia, que no le permite matar. Al final de la obra, en su regreso se ha percatado de que lo suyo es una cuestión del destino del que no puede escapar. En su diálogo con Horacio le hace ver que le ha llegado su turno. Él se entrega a su destino casi sin resistencia. El suyo ya no es un caso de conciencia, sino un problema de destino: su propia conciencia le impide la inacción. El presentimiento de su muerte poco antes de su encuentro final con Laertes le afianza en su idea de que lo que ocurra habrá sido predeterminado.

Unido al *fatum* está el **pathos trágico**: el hondo patetismo y el sufrimiento que marca el mundo de Hamlet. Aunque hay ciertos elementos que se llevan al extremo, el teatro isabelino buscaba sacudir la sensibilidad de un público acostumbrado a espectáculos fuertes y hasta truculentos, con presencia de violencia y sangre. Tampoco se evita la presencia de lo sobrenatural o, incluso, de elementos cómicos.

## 2.2.- Personajes

En las obras de teatro isabelino era habitual la presencia de personajes con un carácter melancólico. Una profunda melancolía parece haberse apoderado de Hamlet; una melancolía que lo hubiese llevado suicidio si no fuese pecado capital.

Partiendo de la figura del **vengador**, Shakespeare construye un personaje de una complejidad insospechada. Su indecisión es el centro de la obra, su demora en vengarse es lo que fundamenta el drama. Tradicionalmente se ha dicho que Hamlet es el **drama de la reflexión paralizadora**, la oposición íntima entre reflexión y acción. Las dudas de Hamlet estarán casi desde el principio y se hacen especialmente intensas en algunos momentos: en el final del acto II, en el monólogo del acto III. Su carácter meditativo explica, por otra parte, las dimensiones que otorga a su problema, convirtiéndolo en un grave dilema. El descubrimiento del crimen le lleva a verse en un mundo “podrido”, dominado por la perfidia, la mentira, la ambición y la bajeza. Su misión es restablecer un orden descompuesto. Todo ello desencadena en Hamlet una **crisis profunda de desconfianza en el hombre**. No encuentra respuesta a sus interrogantes. Se trata de un personaje atormentado por la pasión de venganza, la irresolución y la duda, lo que le convierte en un complejo ejemplo de ser humano cuya tragedia surge desde el interior. Las contradicciones que atormentan al príncipe

danés le muestran como un **antihéroe**, como una víctima de sus propias pasiones. Hamlet tiene la obligación de matar a Claudio y hacerlo sin dilación. Sin embargo, se enfrenta a dificultades externas que hacen imposible una acción inmediata y efectiva. Claudio es demasiado poderoso y sólo una vez antes de la escena final se sitúa en la posición indefensa. Además, si el príncipe hubiera sido capaz de ejecutar la orden de espectro, difícilmente hubiese podido convencer al pueblo de los motivos de su venganza.

Hamlet opta por una  **fingida locura**  como recurso para encaminar o facilitar sus planes de venganza; pero pronto se convierte en mucho más; es un elemento capital de la construcción dramática, que no solo explica determinadas actuaciones, sino que, sobre todo, hace posible la expresión más amarga y agresiva de su pensamiento desengañado. Este tema barroco corresponde a su sentimiento de estar en un mundo sin sentido. Se mezclan pensamientos profundos y dislates. En este aspecto, el lenguaje adquiere un papel fundamental. El interés de lenguaje de Hamlet radica en lo que tiene de confusión. Hamlet está dominado por las emociones, no sabe resolver sus propios dilemas. Su mundo es inactivo. Su ámbito semántico le empuja continuamente a una pregunta eterna. No sabe cómo actuar, cómo amar, cómo matar.

La actitud de Hamlet con Ofelia es uno de los aspectos más discutidos de la obra. Ahí entraría la discusión de si Hamlet es plenamente consciente de todas sus acciones, y si lo que empezó como una calculada estrategia le ha superado y no siempre domina sus acciones. En definitiva, es un héroe trágico universalmente atractivo y fascinante.

**Espectro:** alma en pena del difunto rey Hamlet, se trata de un espíritu que sufre, invoca al amor de su hijo y protege a la reina. En suma, un espectro humanizado al que Shakespeare le otorga carácter propio. A pesar de presentarse como un alma cristiana que purga sus pecados, es también un espíritu de venganza. El padre pide ensuciar el alma de Hamlet y llevarle a la perdición. Es una figura que introduce misterio (rasgo barroco).

**Claudio** es el responsable del crimen y, por tanto, el desencadenante de la tragedia. La **madre**, al acceder a casarse con su cuñado, agudiza el dolor de Hamlet. Ella representa la infidelidad. Claudio encarna la ambición y la perfidia, aunque también le torturan las inquietudes. Es incapaz de arrepentirse, a pesar de que lo desea patéticamente.

**Ofelia** destaca por su delicadeza, su dulzura y su lirismo. Es por excelencia un personaje puro y la encarnación del amor, frente a tanta degradación. Su muerte dará un impulso a la catástrofe en la que su hermano desempeñará un papel fundamental.

**Laertes** es el hijo fiel y el hermano a quien el destino también otorga el papel de vengador. De carácter fogoso y cegado por el dolor y a furia, será fácilmente arrastrado a la complicidad con el rey. Al final vencerá en él lo que hay de noble, aunque demasiado tarde.

#### **LISTA DE PERSONAJES**

**Hamlet**, príncipe de Dinamarca

**Claudio**, rey de Dinamarca - tío de Hamlet

**Polonio**- El anciano Lord Chamberlain y principal consejero de Claudio

**Horacio**- Estudiante plebeyo y amigo fiel de Hamlet

**Laertes**- Hijo de Polonio, estudiante en la Universidad de París quien, como Hamlet, ha vuelto a Elsinor a causa de la muerte del rey Hamlet.

**Ofelia**- Hija de Polonio y hermana de Laertes, dama de la corte.

**Rosencratz y Guildenstern**- Compañeros y antiguos amigos de Hamlet

**Fortinbrás**- Príncipe de Noruega; joven valiente que, como Hamlet, ha perdido a su padre.

**Marcelo y Bernardo**- Oficiales daneses de guardia en el castillo de Elsinor.

#### **2.3.- Estructura**

Al igual que los demás dramas del teatro isabelino, Hamlet está dividido en cinco actos y combina el verso y a prosa de acuerdo con el carácter y la intensidad dramática de las situaciones, en las que lo cómico y lo grotesco alterna con momentos de sublime intensidad. Advertamos, sin embargo, que la división en actos y escenas no se debe a Shakespeare, sino a sus editores. Tal división se hizo pensando en la que establecían ciertos preceptistas.

La obra se caracteriza por una marcada **densidad de acción** (aunque paradójicamente se trate de una obra sobre la reflexión paralizadora). Destaca un inexorable encadenamiento de las acciones, uniendo temas secundarios con los principales (ej: locura de Ofelia).

Por último, debe resaltarse el **arte de la suspensión**. Shakespeare domina todos los recursos capaces de intrigar y hasta de inquietar al espectador.

La acción se desarrolla en **tres fases**: la primera concluye con la revelación del espectro en el primer acto; la segunda abarca desde el segundo acto hasta la tercera escena del IV, en que Hamlet es enviado a Inglaterra; la última desde la cuarta escena del IV acto hasta el final, en que el príncipe mata a Polonio. A estas tres escenas corresponden tres escenas de corte con el rey presidiendo la ceremonia: al comienzo (primer acto, segunda escena), en la representación (tercer acto, segunda escena) y en la última escena de la obra. Se distingue una **división bipartita**: la segunda parte comenzaría tras la muerte de Polonio y desarrollaría sus consecuencias. Hamlet pasará a ser el blanco de la reacción que provoca su homicidio y que le lleva a morir como agente de su venganza y víctima de otra.

La segunda fase de la obra nos muestra cómo Hamlet responde a la demanda del espectro. Por lo pronto, el príncipe se ve obligado a aislarse, para así guardar el secreto. Si en la primera fase el espectro crea ilusión, en la segunda parte es el teatro. El teatro dentro del teatro es un elemento esencial de la tragedia isabelina de venganza, pero Shakespeare lo aprovechará con un fin realista. **La teatralidad nos lleva a la realidad**. En la representación lo que más afecta al rey es, no solo la representación de su crimen, sino, sobre todo, la de su posible muerte a manos de Hamlet. Shakespeare teoriza sobre el arte de la representación.

El tercer acto es decisivo para el desarrollo de la acción. En él se produce el reconocimiento de culpa por parte del rey, la comprobación del crimen y la muerte de Polonio. El diálogo entre Hamlet y su madre es siempre una lucha por conseguir quién puede ir más lejos. Estamos ante un duelo verbal, en el que Hamlet busca destruir a su enemigo. La escena es la más dura de la obra y una de las más intensas del teatro universal.

La tercera y última fase de Hamlet expone las consecuencias del homicidio de Polonio: la locura y muerte de Ofelia, la rebelión y posterior venganza de Laertes por inducción del rey. La insania de Ofelia se explica no sólo por la pérdida de su padre, sino también por la de Hamlet: sus canciones hablan de amor frustrado, traición y muerte. A su vez, la locura y muerte de Ofelia dará un nuevo impulso a la venganza de su hermano.

En la escena en el cementerio aparecen los tópicos del *memento mori* y la muerte igualatoria, del mismo modo que cuando Hamlet coge la calavera se recrea el *ubi sunt?*. Mediante las clases bajas aparecen resonancias sociales en cuanto que lo inferior va a descubrir aspectos secretos de lo superior.

La escena de esgrima no deja de ser otra representación de un espectáculo. De todas las muertes que tienen lugar en la obra solo se honra debidamente la de Hamlet.

**Acto I:** planteamiento

**Actos II, III y IV:** nudo

**Acto V:** desenlace

## 2.4.- HAMLET EN EL ARTE



Eugène Delacroix, *Hamlet et Horatio au cimetière* (1839)





Dante Gabriel Rossetti, *Hamlet and Ophelia* (1858)



John William Waterhouse, *Ophelia* (1894)



John Everett Millais, *Ophelia* (1852)